

## 5. La Mitología en la toponimia

Carmen Maymó



Carmen Maymó Vicente lleva 17 años estudiando la protohistoria de Iberia y del mundo íbero, de sus cimientos religiosos y por ende de sus mitos, leyendas y filología bascoíbera.

Iberia parece haber sido la base de la cultura solar desde su origen atlante occidental, y que luego se difundiría por Europa, norte de África, con fuertes lazos al otro lado del Atlántico. Ha publicado el libro *El templo abierto de Montserrat*.

### 5.1. Resumen

A menudo, por no decir con demasiada frecuencia, los investigadores pasan por alto el sentido profundamente religioso del pueblo Ibérico. Y... "desde tiempos más remotos que en ningún otro país del mundo, ya se nos presenta la gráfica ibérica con sorprendente riqueza de sublimes ideas y elevadísima espiritualidad". <Gráfica prehistórica de España y el Origen de la Cultura europea>, Waldemar Fenn, Mahón 1950.

En este sentir religioso, desde los albores de esta humanidad ciertos felinos (Gato) tuvieron por misión guardar las entradas de los santuarios. Estos eran los guardianes de templos semiocultos, hipogeos subterráneos, gracias a su percepción y agudeza visual, contando con las mejores aptitudes al servicio de Sacerdotes y Chamanes, para percibir el aura turbia o limpia de las personas que se acercaban a las entradas antes de mostrar sus intenciones.

Señalaremos la función del simbólico Felino universal basado en una realidad protohistórica acerca del idéntico conocimiento que recorría el mundo antiguo. Centros de culto ceremonial donde más tarde, los Felinos Guardianes, tallados en piedra o pintados en cuevas rupestres, eran depositados en los antros, en representación de su función ancestral de vigilancia.

En Iberia, estos centros de Conocimiento y algún Retiro de Iniciación marcados por la dificultad del terreno y el secretismo, dejaron su impronta en la toponimia. La función ancestral del Gato se asoció al nombre, quedando marcado en gargantas, pasos y puertos.

### 5.2. Ponencia

#### a) ¿Qué es la mitología?

Vamos a definir qué se entiende por Mitología. El Mito es un medio, deliberadamente elegido de comunicar conocimiento; de comunicar sucesos de eras pasadas imposibles de recordar. El Mito llega a donde no llega la Historia y constituye un todo, cuando todo rastro de antiguos conocimientos se halla perdido, la Mitología se convierte en la historia de protohistoria.

**P**ero sin duda la Mitología clásica es contundente para el buen estudioso que se adentre en ella y atisbe y comprenda, en formato mito, “unos sucesos” lejanos en el tiempo, al igual que pudieron suceder dentro del periodo de la llamada historia, que sin corte ninguno fue la heredera de su antecesora, la protohistoria, a la cual le somos deudores.

**P**or ejemplo, la razón jamás nos ha permitido estudiar a fondo ni una leyenda, ni una fábula, ni un mito. Más, la intuición de un pueblo se engaña rara vez, no entenderá lo que dice pero lo transcribe y lo repite de generación en generación, a pesar del disfraz con que el mito se envuelve para llegar a nosotros. ¿Es que el pueblo desvaría?, no, no desvaría, entra dentro de la memoria de sus ancianos y sigue el hilo de lo que se cuenta, de lo que hubo aunque sea un palidísimo destello. Es el portavoz inconsciente de otros tiempos. Por lo mismo la Etimología también es portadora de información de otros tiempos. Gracias a su disfraz los mitos sobreviven, pues los grandes sucesos de la protohistoria, para sortear siglos de ignorancia y oscurantismo, se presentan con una envoltura fantástica que, en cierta manera, los protege de no ser cortada así, la tradición.

¿Acaso no fue, no es y no será una realidad mágica el mítico Camino de Santiago sin consistencia histórica ninguna, jalonados sus caminos de nombres en alusión a éste, rendidos a la idea jacobea, a sus antiquísimas creencias acerca de un Camino ancestral vinculado a las Estrellas, la Vía Láctea? Y no pensaremos que Santiago de Compostela ha sido un fenómeno del cristianismo de hace dos mil años, porque nos engañaríamos tontamente, caminos que ya estaban muy trillados antes de que la religión cristiana se impusiera por encima de las tradiciones ya existentes, en un sincretismo prodigioso.

Y sin poder ahondar más en este apartado, debemos subrayar que el mito de Santiago, en este caso con vestidura cristiana, tenía todas las características propias del gran mito de Occidente, sucesos que se inician a “miles de kilómetros” pero que misteriosamente acaban aquí, en la península ibérica: “Herodes, le corta la cabeza al santo en Palestina y unos ángeles, muy rápidos ellos, suben el cuerpo y la cabeza en una barca y sin timón ni timonel llegan a Galicia en un plis-plas...” y continua la historia con sus variantes, dentro de una peripecia insuperable con todos los códigos para que la gente iletrada entendiese... Pero sin embargo, el gran mito ibérico del remoto pasado, de una suerte patronazgo celeste, expandido por toda Europa, toma cuerpo de nuevas en la vieja psiquis del viejo pueblo hispano, porque la raza llevaba un núcleo de conocimiento interno, anterior y rebrotó de nuevas. El pueblo que tuvo, retuvo.

**C**on esto queremos subrayar que muchísimas veces, no en todas como es obvio, la Etimología recoge, en lugares especiales, creencias, costumbres de antaño. Y todo esto va ligado a los ríos, valles, ciudades, montes, sierras, accidentes geográficos, cabos, peñas, peñascos, arroyos, torrentes, villas, aldeas, y no a meros accidentes geográficos, puesto que cualquier lugar sobre el territorio, ya tiene de por sí, “su propio un accidente geográfico” y nuestros antepasados no eran tan monótonos como los investigadores actuales, y sino que se lo digan a los Montes de Oca... y la retahíla de Ocas por los famosos Caminos de Santiago, Caminos de Ocas, caminos de Saint Jacques que recorren toda Europa. Los hemos visto en Alemania y Norte de Europa marcadamente aún hoy en día, en especial las ciudades de la Liga Hanseática con sus puertos comerciales, pero a: “punto de salir con sus peregrinos en barco hacia la Compostela mítica”, ciudades hermanadas, que por cierto, tienen como emblema un Ansar (Hanseática), manteniendo la palabra: ansar, o ganso, u oca. Como se mantiene todavía la ancestral idea ibérica en la emblemática compañía. de aviación alemana: Luft-Hansa, con una esquemática y bella Oca que emprende el vuelo.

<>

## **b) Iberia: círculo cultural**

---

El pueblo Íbero en su conjunto era un firme creyente en el Dios único y las innumerables manifestaciones cosmológicas y religiosas se encuentran sobre la tierra ibérica, siendo claras fuentes de una sabiduría más antigua y es así mismo interesante observar como la cultura nacida en su suelo extiende su influencia en todas direcciones, llegando hasta los países limítrofes del Mediterráneo oriental.

¿Acaso no estamos estudiando su lengua?, ¿la lengua íbero-vasca? Esa lengua obedece a una capacidad de pensamiento, de sentimiento espiritual racial que raras veces se examina, como un movimiento religioso que mostrara su influencia sobre vastos y distanciados territorios, llenando un largo periodo de transición iniciado a fines de la última época glacial. Sin embargo no estudiamos esa longitud de onda racial espiritual que fue influyendo a lo largo de los siglos en esta piel de toro, haciéndola diferente. El cristianismo se recibió por igual en Europa, pero las respuestas son atávicas, diferentes.

Así pues, al final de la última época glacial, la Península Ibérica juntamente con las partes pobladas de la Europa occidental y el Norte de África, formaban un círculo cultural primitivo de asombrosa uniformidad.



*Felino Guardián de Montserrat*

## **c) “Gata” en la toponimia**

---

Perdidos por la quebrada orografía de la Península Ibérica repleta de farallones, sierras y cruzada por cordilleras, alguna de estas creencias tomaba fuerte presencia en santuarios, hipogeos subterráneos, templos interiores, retiros escondidos de la Diosa Madre tan presente, aprovechando esta orografía singular, administradas estas creencias por sacerdotes o sacerdotisas (las Damas oferentes de los Museos), o lo que hoy conocemos como la figura de un chamán con sus rituales tan visuales en las pinturas de nuestras cuevas rupestres. Nos ha llegado la tradición que en las entradas de esos santuarios de la tierra, se apostaban unos grandes gatos con la misión de vigilar la entrada. Y esta condición específica tenía que reflejarse en su nombre y en la función que ejercían estos felinos. Así pues vemos el concepto Gato, ligado a la Puerta, (una vez más la religión de la Puerta) a la entrada Ata-Ate en ibero-vasco, lo que más tarde derivaría en Gata, Gato, recayendo en el nombre del animal la función desempeñada, y como tantas veces sucede, el nombre se formó de su condición guardiana, de su atributo, desde luego en la lengua

española, recogedora de la mítica religiosa heredada, haciendo que los dos, Gata y Ata fueran casi la misma cosa.



*Leones Portal Catedral Avila*

**De** ahí que gato o cat, o chat, de otras lenguas vengan del mismo concepto y conserven la pureza del nombre original, ata, puerta, entrada.

**Por** lo mismo el Gate inglés, de inglés no tiene nada, sino una reliquia vasco-íbera, siendo por lo dicho, gate-ate, entrada con concepto de puerta, acceso a un interior...o salida. Pero no se conserva el Ate, sino el Gate, porque el Gate (Gato) es el concepto preciso religioso de ancestrales reminiscencias comunes.

**Esta** misión privilegiada (véase la veneración por los gatos en el antiguo Egipto por la misma causa, como guardianes de los hogares egipcios, la Diosa felina Bastet, se convertía en un gran felino cuando la diosa necesitaba mostrar su terrorífica ansia de humanos incautos), era una misión de conexión con otras dimensiones que su capacidad de visión astral le hacían el animal idóneo, abarcando un amplio campo al servicio de los ancianos Sacerdotes del retiro sagrado, del templo.

**En** resumidas cuentas, custodiaban enclaves iniciáticos y ahuyentaban a los no iniciados a no pisar la entrada. Esto sucedía en los Centros Iniciáticos de todo el orbe, esparcidos por todo el mundo remoto, con iguales creencias y conocimientos guardados en lugares remotos y apartados del mundo. Así se les recuerda en las altas lamaserías del Tíbet antes de la invasión china, e incluso por supuesto, en el Potala.

**Hoy** hay cultura porque ha habido creencias.

**En** el Románico español, el gato y el lince tenían un simbolismo hermético por el conocimiento de la energía de los gatos. El tema del felino guardián y su función ancestral, es una verdad incontrovertible que ha traspasado el tiempo desde épocas remotas y todavía, no solo pervive como símbolo en la actualidad (los leones de las escalinatas de Museos, las Cortes, Bibliotecas Nacionales, y demás centros de relieve cultural, etc.) sino que pervive dando nombre a sierras, gargantas, etc. Así pues, símbolos religiosos y de creencias universales se perciben en la Etimología. Leones Portal Catedral Ávila

**Cabo** de Gata en Almería, Sierra de Gata entre Cáceres y Salamanca, Gata de Gorgos en Valencia, la villa de Gata, entre otros tantos. Gatos en la Mara-gatería de “León”, ruta maragata

del Camino de Santiago..., los gatos o los leones eran obstáculos de todo sitio iniciático. En la ermita der San Pantaleón de Losa, (Panta-león), Burgos, en tierras de Losa y Mena hay un gato esculpido. Gatos en Santa María del Azogue, Zamora, etc. Incluso mucho más lejos, el famoso Gato de la suerte obedece al mismo concepto. Goto Kuji, conocido por ser el Templo de los Gatos se encuentra en el área de Tokio. Cuenta con la siguiente leyenda gatuna, y se dice que es el lugar de nacimiento de Maneki Neko o Gato de la Suerte (gato que invita a entrar con un cascabel para ahuyentar a los malos espíritus). Gatos relacionados con las entradas y con la riqueza, como no podía ser de otra manera, antes entradas de riqueza en conocimientos, hoy en día monetaria que son lo que los tiempos mandan, también en Japón, la isla de los Gatos, Tashirojima; y en todos los lugares de antiquísima factura se observan los santuarios con el felino al frente, hoy esculpidos en tallas de piedra. Así tenemos ahora un engendro como lo que venden los chinos por doquier, moviendo la mano sin parar bajo la amenaza de traernos suerte. Mejor se abstienen, porque desde que estos orientales y sus gatos se han establecido en nuestras calles, la economía ha caído en picado.

Y sacamos a colación el tema de los gatos, porque un trabajo presentado el año anterior, 2018, en estas mismas Jornadas de Lengua y Cultura Ibérica, nos acercó de pasada a esta problemática, en donde este autor se pregunta por una: <cresta magnífica que conocen bien los aficionados al ciclismo porque en ella está el puerto más conocido del “Tour de France” el “Col du Chat” nombre que repiten seriamente todos los vecinos...>

¿Puerto del Gato?... ¡Si, así se llama desde antiguamente! Ellos no saben porque, pero los eruditos de La Sorbona lo han resuelto estudiando cuidadosamente las rocas de la coronación y han decidido que el viejo nombre “Atx at” no puede referirse a otra cosa que un gato y la justificación está en las puntiagudas rocas de la cumbre, que (maravílese usted), ¡son como los dientes de un gato!

Por insólito que parezca a alguien mentalmente equilibrado que los antiguos se fijaran en los dientes de un gato, una marta o una comadreja para llamar a un relieve del terreno, los sabios lo resolvieron sin pestañear.

¡Pues no, señores académicos!, el nombre original era el correcto, “Atx at”, ¡el puerto de la peña!: Breve y certero, de “atx”, peña y “at” puerto, collado.>

Respuesta apuntada porqué en el fondo se halla un lago, Aix les Bains. Y así resolvemos a base de peñas, que por suerte para los investigadores las hay a montones. La Mitología se halla ausente en cualquier caso, y no es que ésta resuelva todos los casos, ni mucho menos, no es eso, sino que ayuda bastante a comprender y situarnos.

Hasta aquí la cosa.

El referido Col du Chat, es en resumidas cuentas el Monte del Gato, Mont du Chat (Wikipedia). Un lugar de manual puesto que todos estos lugares, en términos generales, eran quebradas difíciles e inaccesibles por la altura, de belleza singular, para persuadir al que no debía adentrarse, pasando desapercibidos, como su gemelo el Pico del Gato en la Isla de Madeira. Lugares para visitar y poder adentrarnos en su interior, en su entraña y comprender mejor las ancestrales creencias.

#### **d) “Todelo”**

---

Cuando se busca el origen de la palabra Toledo, o sea, de la archi-legendaria y mítica ciudad de Toledo fundada por Hércules, (esto ya nos da una pista), y la reducimos a un mero accidente geográfico, a relieves de su entorno por interesantes que sean, se desnuda de toda trascendencia y se comete un crimen. Para nosotros la antiquísima Toledo es la misma que la Tula y Tula

musulmana, la sefardí Toledoth, “la de las generaciones” en relación al reconocimiento de su antigüedad, y la Tulatu prerromana, que no hace más que reclamar parentesco con la antigua Tula mexicana, su otra hermana, la capital Tolteca del estado de Hidalgo, con la plena raíz **Aztlán**. Y no se asusten los colegas de estas Jornadas de Lengua Ibérica, si nombramos a la Atlántida, pues al nombrar el significado de Aztlán “la tierra en medio de las aguas, la tierra del agua” la nombramos a ella. Manteniendo la radical Tolt/Tlan, huellas lingüísticas que todavía unen a los pueblos con el océano Atlántico, común a ambas orillas.

### **e) La toponimia en megalitos**

---

**Y** para terminar este trabajo que toma por nombre, la Mitología en la Toponimia, señalaremos como la mitología dejó su huella en ciertos nombres de megalitos en Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda. Cuenta la “leyenda” que estas enormes piedras las trajeron una raza de gigantes ya extinguida llegados del Norte de África, de Mauritania (concepto este de país que ni siquiera se había desarrollado) en eras remotas, y levantaron esas piedras. La leyenda era común a todos ellos. Estos gigantes levantadores de piedras colosales, eran los mismos que en la Península Ibérica dejaron un fuerte rastro y la consiguiente huella etimológica por todo el territorio como los Moros, Mouros, Mairu, Mairis, Moriak, Moricos y Moricas, y que ya informamos en nuestro primer trabajo presentado en las II Jornadas de Lengua y Cultura Ibérica, año 2015, <Los Mitos de la antigua Iberia>.

**Así** pues, siguiendo la tradición occidental pasaron a llamarse Moor en inglés, Moro/Moor, y se relacionó con el gaélico Mor y el galés Mawr, con lo que esta palabra significa gigante: Moore. Son numerosos los lugares megalíticos que los recuerdan entre poderosos crómlech y menhires, Dartmoor y Exmoor, Bodmin Moor, Stanton Moor, Ilkley Moor, Maen Mawr, Croft Moral, Machrie Moor, Carryemoor, Rombald’s Moor, Horton Moor, Morbihan, Burnmoor, etc. etc.

**Ejemplos** vivos todos ellos de como el mito nos trae lejanos sucesos de eras pasadas incrustados en la Etimología.

**Hemos** de recordar para cerrar que lo que pervive es el mito, lo hechos concretos se desvanecen cual suspiro, y recordar que el hecho religioso es lo primero que se forja, que se asienta y da el empuje restante y continuado al desarrollo de los pueblos.

**Nada** queda sino las leyendas y la viva impronta de las tradiciones.



*Megalitos en Gran Bretaña*